

# LA REDENCIÓN (ILUSTRADA) DE UNA CRIATURA ABANDONADA

Cuando *Frankenstein* se publicó en 1818, no fue acogido con gran entusiasmo; aunque recibió algunas críticas positivas, la mayoría fueron negativas. Sin embargo, como sucede con la criatura, el libro consiguió sobrevivir no en las altas esferas, sino en el reino de la cultura popular. El monstruo arraigó en la imaginación del gran público gracias a la obra teatral de Richard Brinsley Peake, *Presumption; or the Fate of Frankenstein (Presunción; o el destino de Frankenstein)* (1823). La obra de Mary Shelley se hizo popular no porque se leyera la novela, sino gracias a dicha adaptación simplista y distorsionada del texto original. La criatura era encarnada por T. P. Cooke, quien, al igual que Karloff en las películas de la Universal, acabó siendo identificado con el monstruo.

Si bien esta obra teatral alteraba la historia original, su gran éxito también alentó la aparición de nuevas ediciones de la novela, como la segunda (1822) y la tercera (1831). Fue entonces cuando se realizó un primer esfuerzo por establecer un diálogo visual fiel con el texto. Théodor Matthias von Holst (1810-1844) recibió el encargo por el que aún hoy sigue siendo más conocido: ilustrar la tercera edición de *Frankenstein; or, the Modern Prometheus* (1831) de Mary Shelley. La edición, número IX de la colección Standard Novels Series de Henry Colburn y Richard Bentley, apareció ilustrada con una página titular y un frontispicio.

Esta primera edición ilustrada logró “leer” el texto más allá de la criatura verde y torpe de Peake que había arraigado en la cultura popular. Von Holst inauguró un camino para otros ilustradores, centrándose en la criatura como un Adán abandonado cuya tragedia genera lástima y en Víctor como un creador irresponsable. Posteriores artistas siguieron explorando esta lectura y, en consecuencia, profundizaron en los diferentes niveles narrativos de la novela.



## THE (ILLUSTRATED) REDEMPTION OF A FORSAKEN CREATURE

It is a well-known fact that when *Frankenstein* was published in 1818, it was not enthusiastically received; although some reviews were positive, most of them were negative. Nevertheless, the book, as it happens with the creature, managed to survive not in the highbrow sphere but in the realm of popular culture. The creature may be said to have entered the popular imagination especially thanks to Richard Brinsley Peake's play *Presumption; or, the Fate of Frankenstein* (1823). People became familiar with Mary Shelley's work not by reading the text itself, but by watching a distorted, simplistic version of the novel. The monster was played by T. P. Cooke, who, like Karloff in the Universal films, came to be identified with the monster.

However distorted the original text, it was possibly due to the play's great success that a second (1822) and third edition (1831) were published. It was then that a first effort was made to establish a faithful, visual dialogue with the text. Théodor Matthias von Holst (1810-1844) was commissioned the work for which he is mainly known nowadays: to illustrate the third edition of Mary Shelley's *Frankenstein; or, the Modern Prometheus* (1831). The edition, number IX of Henry Colburn and Richard Bentley's Standard Novels Series, appeared enriched with an illustrated title page and a frontispiece.

This first illustrated edition succeed in “reading” the text beyond Peake's dumb green creature that took hold in popular culture. Von Holst inaugurated a new path for illustrators, focusing on the creature as a forsaken Adam whose tragedy we are to pity and on Victor as an irresponsible creator. Later artists continued to explore this process and, consequently, deepened different narrative levels in the novel.

